

JANÉS NADAL, Alfonsina: *MÚSICA Y VIDA. Acercamiento al problema humano del músico en tres novelas cortas alemanas del siglo XIX*. Ed. Del Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 1997.

Música y Vida de Alfonsina Janés es un ensayo sobre la experiencia musical, es decir, sobre una dimensión del ser humano de extraordinaria complejidad e insondable explicación, porque afecta a lo más íntimo, al fuero más inexpugnable del alma. Sin embargo, me temo que lo que he intentado definir con escrupuloso laconismo no satisfaría plenamente a la autora del texto, que se ha propuesto muy resueltamente desde las primeras líneas atender a una dimensión humana si cabe mayor, porque no sólo afecta a la sensibilidad del melómano, sino que trasciende su interior y le vincula con el resto de los hombres, y esto, que confiere al estudio una dificultad añadida, en realidad le está dando nada menos que los argumentos para solventar el ensayo con éxito. Me explicaré. Hasta tal punto es importante la faceta social y pedagógica, y hasta ética del músico, que de no haberse tenido éstas en cuenta, el ensayo habría discurrido por derroteros ajenos a la literatura, tal vez los textos elegidos no habrían sido suficientes y, en cualquier caso, se habrían observado muchas vacilaciones, porque el fenómeno del goce musical está aún por desentrañar, lo que le da, por cierto, gran parte de su encanto.

Creo que lo que ha movido a Alfonsina Janés a elaborar este estudio —y casi prefiero que, de no ser así, no me desengañe la autora de esta suposición mía— es el amor por la música más si cabe que por la literatura. Se da una perspicacia peculiar en su interpretación de los textos que quiero atribuir a una sensibilidad nada fortuita cercana a la experiencia propia, lo que le permite acometer la tarea de curiosear en el interior de los personajes elegidos con una seguridad que me conmueve. Ya el proceso de selección de los textos y de sus personajes es un gesto significativo, al que atribuyo gran parte del éxito del ensayo. Para que quede aún más claro, afirmo que la experiencia musical en Janés debe ser semejante a las de Grillparzer, Stifter y Mörike, con la maravillosa compenetración entre autor y hermenauta que ello conlleva.

*Música y vida* se propone un acercamiento minucioso a tres obras literarias en alemán compuestas por los autores antes citados en la primera mitad del siglo XIX, concretamente entre 1848 y 1855, o, para entendernos, en el periodo que unos llaman *Postromanticismo* y otros *Biedermeierzeit* y donde en definitiva se va a dilucidar la ubicación del individuo en la sociedad o, dicho de otra manera (y espero no suscitar con ello la polémica), del hombre frente a la masa. Es como si el ser humano (que continuamente se está haciendo a sí mismo, porque no le queda otro remedio) fuera un paso por detrás de los acontecimientos en su afán de conseguir su instalación en el mundo. Es una época muy dura, ésta del XIX europeo, de revoluciones sociales y políticas, y de otra más desenmascaradora si cabe, la Revolución Industrial, que someten al hombre a una continua puesta en duda de sus más sólidos fundamentos y en particular de su conciencia, que es de lo que se trata. De modo que me parece acertadísima la elección de los textos para este asunto, siempre desde la perspectiva del hombre-músico, presente en todo el trabajo. Además resulta que este punto de vista —el del ser humano hacedor y consumidor del arte musical— es muy esclarecedor, por eso que se ha dicho más arriba de que tiene una proyección hacia los demás y por lo tanto decididamente social. La faceta musical de estos tres personajes (o, por qué no, personas perfectamente verosímiles) les define completamente y, por ese maravilloso don de la literatura, les convierte en arquetipos de otros muchos que existen en la realidad.

El proyecto, pues, es admirable, aunque en ocasiones, precisamente por ese afán escudriñador de la autora, resulta en exceso proceloso, casi científicamente sistemático, algo frío, lo que apasiona al estudioso y aburre al modesto lector. Interesante tesis, la del ensayista, que desearía deleitar pero debe sobre todo imponer rigor, para que se le sostengan las hipótesis. A Janés se le sostienen, y resisten los vaivenes de 250 páginas de ensayo, algunas valiosas para la consulta y la lectura sosegada. Es abrumadora su bibliografía.

Es un estudio más analítico que sintético, lo que obliga a leer las tres obras (*Der arme Spielmann* de Grillparzer, *Zwei Schwestern* de Stifter y *Mozart auf der Reise nach Prag* de Mörike) para llevar a cabo una lectura satisfactoria. Decir que cae en lo anecdótico sería injusto porque en realidad se atiene fielmente a lo narrado para desentrañar el interior de estos tres personajes de claro paralelismo, de modo que nunca parece que la autora se invente nada, lo que es muy de agradecer. Tal vez se da una excesiva sumisión a las obras elegidas, pero las notas al final de cada capítulo enriquecen la lectura.

En cualquier caso, es un trabajo a todas luces interesante y provechoso, porque da en el clavo de una época enormemente fructífera y comprometida, frente a lo que puedan parecer siguiendo tópicos. Ahondar en ello —y más aportando matices nuevos, como en este caso— es siempre un acto de justicia muy valioso en estos tiempos que corren, tiempos de zozobra, de deambular sin rumbo, quizá como en aquella época, no un paso, sino dos por detrás de los acontecimientos.

José Manuel Esteban Guijarro